

La contribución del pensamiento de Aníbal Quijano durante su paso por FLACSO y CEPAL en Chile (1959-1971)

The contribution of Aníbal Quijano's thought during his time at FLACSO and ECLAC in Chile (1959-1971)

Shyrley Tatiana Peña Aymara*

Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú / Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Lima, Perú

spenaa@pucp.edu.pe

ORCID: 0000-0001-7533-939X

Citar como: Peña Aymara, S. T. (2026). La contribución del pensamiento de Aníbal Quijano durante su paso por FLACSO y CEPAL en Chile (1959-1971). *Desde el Sur*, 18(2), e0045.

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar la trayectoria de vida y los principales aportes de Aníbal Quijano Obregón (1930-2028), reconocido sociólogo peruano, durante su estancia en Chile en la Facultad de Ciencias Sociales (1959-1962) y su paso como director de la División de Asuntos Sociales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1966-1971). A partir de una ardua revisión bibliográfica se muestra su interesante biografía poco estudiada en la intelectualidad latinoamericana, para entender cómo, específicamente, la experiencia en FLACSO-Chile, su retorno al Perú como docente universitario y su paso por la CEPAL moldearon su pensamiento en las ciencias sociales. Además, qué obras se produjeron durante esos años y cuáles eran los principales temas abordados. Los cuestionamientos procuran contribuir al vasto legado quijaniano para relecturas y revalorización de su pensamiento.

PALABRAS CLAVE

Aníbal Quijano Obregón, FLACSO, Chile, CEPAL

* Autora corresponsal: Shyrley Tatiana Peña Aymara, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. / Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Lima, Perú. Correo: spenaa@pucp.edu.pe

ABSTRACT

This article aims to analyze the life and main contributions of Aníbal Quijano Obregón (1930-2028), a renowned Peruvian sociologist, during his stay in Chile at the Faculty of Social Sciences (1959-1962) and his time as Director of the Social Affairs Division of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (1966-1971). Based on an exhaustive review of the literature, this article presents his interesting biography, which has been little studied by Latin American intellectuals, in order to understand how, specifically, his experience at FLACSO-Chile, his return to Peru as a university professor, and his time at ECLAC shaped his thinking in the social sciences. What works were produced during those years and what were the main topics addressed? These questions seek to contribute to Quijano's vast legacy for reinterpretations and reevaluations of his thinking.

KEYWORDS

Aníbal Quijano Obregón, FLACSO, Chile, ECLAC

Introducción

Aníbal Quijano Obregón (1930-2018) fue un reconocido sociólogo peruano a nivel mundial principalmente por ser uno de los fundadores del Grupo Colonialidad/Modernidad o de los estudios decoloniales latinoamericanos en la década de 1980, pues introdujo y desarrolló la noción de «colonialidad del poder». Este concepto se refiere al padrón de dominación global propio del sistema-mundo moderno-capitalista originado por Europa a inicios del siglo XVI (Quijano, 2006) y que todavía perdura en las sociedades colonizadas, a pesar de haber superado los regímenes coloniales. Esta categoría revolucionó el quehacer científico en la región y en los países subdesarrollados al cuestionar el eurocentrismo y cómo las relaciones coloniales de poder poseen una dimensión cognitiva reflejada en «la producción, circulación y asimilación de conocimientos» (Castro-Gómez, 2005, p. 16).

La vasta vida y obra de Quijano nunca estuvo escrita en una autobiografía y poco se conoce sobre esta. Sin embargo, vale resaltar el trabajo de sistematización realizado por Segundo Montoya Huamaní en su tesis de maestría de 2021, que se convirtió en un libro. Para Pacheco (2021), la minuciosidad del trabajo de Montoya no deja margen a la ambigüedad y los datos sueltos, sino que las relaciona con las facetas e intereses del autor, como la literatura, la apuesta sociológica, y la importancia de pensadores

como Marx, Mariátegui y Mills, que influenciaron la teoría quijaniana junto a las luchas campesinas y urbanas de la época.

El estudio de Montoya (2021) es el más reciente al organizar las etapas del pensamiento de Quijano con base en cinco autores fundamentales: el antropólogo peruano Ramón Pajuelo Teves en su artículo «El lugar de la utopía. Aportes de Aníbal Quijano sobre cultura y poder» (2002); el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez en su libro *La hybris del punto cero* (2005); el sociólogo peruano Guillermo Rochabrún en sus artículos «La reinención de Aníbal Quijano» (2015) y «Mi deuda impagable con Aníbal Quijano» (2019), el antropólogo peruano Rodrigo Montoya Rojas en su artículo «Aníbal Quijano: socialización del poder como cuestión central del socialismo» (2019), y el historiador peruano y primo de Aníbal, Manuel Valladares Quijano, en su artículo «Aníbal Quijano y su tiempo» (2019). Los primeros cuatro autores, incluido Montoya Humaní, intentan localizar el pensamiento *quijaniano* en el tiempo y cómo se fue dando su evolución. Sin embargo, en el trabajo de Valladares (2019) se mencionan aspectos nunca antes relatados y detalles íntimos de la vida del autor entre fotos nunca antes reveladas. Ese texto puede ser considerado como la primera biografía de Aníbal Quijano que se ha escrito hasta la fecha.

En ese sentido, es de considerable importancia el rescate del pensamiento latinoamericano y el aporte de ilustres intelectuales como lo fue Quijano, quien transitó de manera crítica por diferentes teorías como el marxismo, el estructuralismo latinoamericano con la teoría de la dependencia (TD) y, luego, inauguró la teoría decolonial desde y para Latinoamérica. Este artículo tiene como objetivo analizar la trayectoria de vida y los principales aportes del autor, específicamente, durante su estancia en Chile, donde hizo parte de la recién creada Facultad de Ciencias Sociales (FLACSO-Chile) para cursar estudios de maestría (1959-1962) y fue director de la División de Asuntos Sociales de la CEPAL (1966-1971), periodo en el que el autor se mudó a Santiago de Chile, trabajó en este lugar y tuvo una aproximación directa al legado de esta institución y a los debates de esa época. Durante el texto se considera parte de la biografía de Quijano desde su nacimiento, periodo escolar y educación superior. Con todo ello, este artículo contribuye al campo de la sociología al desarrollar parte de la biografía de este pensador peruano y sus principales planteos durante el periodo señalado (1959-1971).

Existen trabajos que se basan en las reflexiones quijanianas obtenidas gracias a la TD desde la interdisciplinariedad y sus labores dentro de la CEPAL, donde contribuyó significativamente a comprender la marginalidad y la urbanización dependiente en Latinoamérica, como está expuesto en el trabajo de Cortés (2017). Sin embargo, es necesario detenerse en una

etapa previa y el significado que representó el proyecto de FLACSO-Chile. Ello se enmarca en un contexto de florecimiento de las ciencias sociales latinoamericanas y un escenario regional marcado por la Revolución cubana de 1959 en medio de la Guerra Fría.

Como parte de los resultados obtenidos se presenta una breve biografía del Amauta¹ Aníbal Quijano. También se narra su llegada a Chile como becario en la maestría de FLACSO-Chile, como parte de la segunda promoción de 1959 a 1962, su retorno al Perú y el inicio en la docencia universitaria, que desempeñó de 1962 a 1965 en la Universidad Nacional Agraria la Molina (UNALM) y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). A continuación, se explica su retorno a Chile como investigador dentro de la División de Asuntos Sociales en la CEPAL de 1966 a 1971. Debe resaltarse la sistematización de las obras académicas de Quijano, como resultado de su legado intelectual en ese tiempo. Finalmente, se presentan las consideraciones finales.

La metodología empleada para la realización de esta investigación es de carácter cualitativo y se basó en una ardua revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias respecto al tema propuesto. Cabe señalar que se tuvo acceso a fuentes inéditas como el libro *Aníbal Quijano. Reconstrucción de su vida y obra. 1948-1968* de Segundo Montoya Huamán, quien fue discípulo de Aníbal Quijano y acompañó la trayectoria del pensador hasta el último de sus días, pese a la distancia y los desafíos de comprender las diferentes fases del pensamiento quijaniano tan vigente en la actualidad.

Este estudio es el resultado de haber participado en 2023, como becaria de la CEPAL, en la XXIII Escuela Latinoamericana de los Estudios Avanzados del Desarrollo de América Latina, un espacio de formación que duró más de dos meses, donde se obtuvo un contacto directo con los textos escritos por Quijano.

1. El Amauta Aníbal Quijano

Anduvo por el mundo, desde Yanama, su pueblo natal en Áncash. Santiago de Chile, Ciudad de México, San Juan de Puerto Rico y Nueva York cuentan entre los lugares queridos donde enseñó y compartió con amigos la vida política e intelectual de la época. También estuvo en Venezuela, Ecuador, Brasil, Francia, Finlandia y Alemania, y fue testigo de la caída del muro de Berlín (Henríquez, 2019, p. 142).

1 Palabra quechua que se traduce al castellano como «maestro». El título fue considerado al legado del «Amauta» José Carlos Mariátegui, intelectual peruano y primer lector del socialismo a partir de Latinoamérica. Quijano es considerado como el estudioso que mejor desarrolló el planteo mariateguista (Carvalho y Friggeri, 2015).

La extensa vida y obra de Aníbal Quijano Obregón requiere una vasta investigación y un minucioso recorrido en la memoria de quienes lo conocieron, más allá de su gran aporte intelectual para el Perú, Latinoamérica y el mundo. La cita textual usada para comenzar este apartado traduce muy bien el gran bagaje de idas y vueltas del autor por el globo. Quijano fue, es y será recordado desde sus múltiples latitudes donde nació, anduvo y floreció.

Nació el 17 de noviembre de 1930 en el distrito de Yanama, provincia de Yungay, departamento de Áncash. Este departamento, a pesar de encontrarse en la costa central peruana, tiene el 72 % de su territorio en la sierra y, por tanto, la presencia de la cordillera de los Andes casi en su totalidad (BCRP, s. f.), la misma que lo vio nacer como un hombre andino.

Manuel Valladares Quijano, primo de Aníbal Quijano, escribió parte de la biografía del autor. Al contextualizar al pueblo de Yanama, ubicado a 3350 metros sobre el mar, relata:

En [...] Yanama, ya visible como ciudad en gestación, desde comienzos del siglo XX funcionaba alguna que otra escuela y hacia adelante fue siendo gestionada la creación oficial de dos escuelas, una de mujeres y otra de varones, en un principio hasta el tercer año de primaria y luego hasta el quinto año. Estos logros se afianzaron con la creación política del distrito [...], en 1920, y su pertenencia a la provincia de Yungay (Valladares, 2019, p. 11).

La creación de las primeras escuelas en ese departamento fue contemporánea a la vida de Quijano, ya que en ese tiempo la educación peruana no estaba garantizada ni democratizada. Solo existían en su mayoría escuelas «unidocentes», es decir, escuelas con solo un solo profesor que debía atender aproximadamente a medio centenar de estudiantes que cursaban dos o tres grados diferentes. La mayoría alumnos debía caminar varias horas al día para asistir a la escuela. Esto ocasionaba que, en muchos casos, la continuidad fuera más una cuestión de resistencia física que de aprovechamiento intelectual (Contreras y Oliart, 2014). El padre de Aníbal Quijano fue Marcial Quijano Vega, uno de los pocos maestros unidocentes del pueblo, mientras que su madre, Alfonsa Obregón Agama, se dedicaba a tareas del hogar.

Un aspecto que marcó considerablemente la vida de Quijano fue el contacto inicial con el bilingüismo del quechua y castellano que caracterizaba a la educación rural peruana.

El director y los demás profesores, desde el primer día y todo el tiempo, impartían las clases en quechua y español. El trabajo docente, con participación activa de los propios alumnos, consistía en la traducción

oral del idioma oficial al quechua y viceversa; igual cosa ocurría con los textos oficiales de lectura y en todos los aspectos de la vida escolar. En ese sentido, todos los escolares y sus profesores manejaban fluidamente las dos lenguas, eran bilingües. En consecuencia, sus conocimientos de las cosas en general, más aún en constante contacto con la naturaleza, revelaban siempre una mayor asimilación del pensamiento andino o «indígena». Esta fase de la vida estudiantil escolar fue sin duda bastante significativa para todos los alumnos, y particularmente para Aníbal, quien vivía experiencias simultáneas respecto de sus relaciones de amistad con el campesinado indígena y los niños indios y su padre, quien con su reconocida autoridad intelectual era públicamente un serio defensor de la «raza» indígena, identificado con sus protestas y reclamos frente al gamonalismo de la región y solidario con ellos ante la explotación y dominación de las que eran víctimas y en especial ante la discriminación racial (Valladares, 2019, p. 13).

El problema estructural de la discriminación racial en la sociedad peruana acompañó los planteos del autor al entender en profundidad la categoría de raza y el lugar que esta ocupa en las relaciones de dominación presente hasta ahora. Fue en esa realidad del limitado acceso a la educación donde el joven Aníbal tuvo una escuela paralela de aprendizaje constante y conciencia social de lo que ocurría en su entorno. Así, para terminar su primaria, tuvo que abandonar Yanama y mudarse a Yungay, la capital de su provincia, pues no había escuelas con los grados superiores. Acabó su primaria entre 1941 y 1942 y su secundaria en el Colegio Nacional Santa Inés (1943-1947). Siempre ocupó el primer puesto en rendimiento académico.

Con gran interés y curiosidad desde muy pequeño, le llamaron la atención acontecimientos nacionales como el debate de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y la corriente socialista revolucionaria expresada en el Partido Socialista del Perú (Valladares, 2019; Montoya, 2021), y en el plano internacional el auge de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y la posterior Guerra Fría (1945-1989). Ese talento y vocación por los estudios de la realidad desde una mirada local, nacional, regional y mundial fue una constante en la vida del autor.

Aníbal Quijano llega a Lima, capital del Perú, a comienzos de 1948, para seguir sus estudios universitarios. Ingresó a la Facultad de Medicina en la UNMSM, la más antigua de América, ya que data de 1551, y comenzó su militancia dentro del APRA como representante de la juventud de Yungay. En ese escenario político complejo de hostigamiento a líderes sociales, Quijano, por ser dirigente estudiantil, fue perseguido y preso por periodos breves en esos dos años, durante el gobierno militar dictatorial de Manuel Odría (1948-1956). El autor lo relata:

En este tiempo, la policía me despojó, dos veces en dos años, de todos mis papeles de trabajo, que eran muchos, y de toda la escritura que una desolada vigilia de demasiadas, horas durante muchos años, había recogido en demasiados, dispares, campos. En cada vez me sentí como si no hubiera hecho nada, nunca. Y en un momento de ese mismo 1953, eso sí lo recuerdo con precisión, decidí que no volvería a escribir. Todo lo que yo podía decir ya estaba escrito y mejor (Quijano, 1997, p. 15).

Como se percibe, este momento impactó en su vida y pospuso sus proyectos como intelectual por la privación de su libertad en varios momentos que le tocó vivir. Posteriormente, ya en libertad, gracias a la ayuda de sus familiares y amigos, volvió a su añorada Yanama y pasó tiempo en Chimbote ayudando en negocios familiares. En Lima, renunció al aprismo y se aproximó al socialismo revolucionario (Valladares, 2019), lo cual marcó su vida política e intelectual, ya que entendió desde muy joven la contribución de José Carlos Mariátegui, intelectual peruano reconocido por sus lecturas originales sobre el socialismo indoamericano.

Al retornar a sus estudios universitarios Quijano se trasladó a la Facultad de Letras y Humanidades en la UNMSM. Allí aprendió de la interdisciplinariedad, pues llevó cursos de Historia, Arqueología y Antropología, Filosofía, Literatura, etc., con profesores de gran nivel académico como Raúl Porras, Ella Dunbar, Alberto Tauro del Pino, Jorge Basadre, Luis Valcárcel, Jorge Muelle, Jorge Puccinelli, Estuardo Núñez, José Russo, José Jiménez, Augusto Tamayo, entre otros. Además, en esos tiempos, el Perú recibía a numerosos arqueólogos y antropólogos de Estados Unidos y Europa (Valladares, 2019). Quijano se inició en la docencia siguiendo el ejemplo de sus maestros. De la misma forma, dedicó parte de su vida a proyectos políticos basados en la pedagogía popular, según la cual los sujetos son protagonistas de sus procesos emancipadores.

Debe destacarse la experiencia laboral que obtuvo al terminar sus estudios en el Departamento de Historia de San Marcos, como el trabajo en el Archivo General de la Nación, el Colegio Nacional Alfonso Ugarte, el Colegio Franco-Peruano y la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, La Cantuta (Valladares, 2019).

2. La llegada de Quijano a FLACSO-Chile (1959-1962)

La amistad que contrajo con el etnólogo y antropólogo José María Arguedas y con Raúl Porras hizo que sus planteos y preocupaciones con el mundo andino lo acompañaran siempre.

La inclinación por la educación en todos los niveles lo condujo a experimentar nuevos desafíos académicos fuera del Perú. Así, gracias a una beca de estudios para cursar la maestría en Sociología por la Facultad

Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Chile), arribó a Santiago de Chile en 1959.

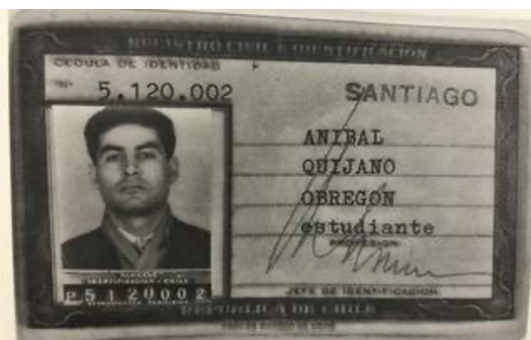


FIGURA 1. Cédula de identidad chilena de Aníbal Quijano Obregón proporcionada por su hijo Piero Quijano

Nota. Fuente: Montoya, 2021, p. 137.

En Santiago de Chile vivió los primeros tres años de casado con su esposa Carmen Pimentel Sevilla (psicóloga comunitaria que en 1987 fundó el Centro Comunitario de Salud Mental, CECOSAM, en Villa El Salvador) y en compañía de su primer hijo. La figura 1 muestra la regularización migratoria de Quijano con su cédula de identidad chilena de la época, a blanco y negro, donde especifica su nombre completo y la profesión de estudiante con la cual se desempeñó durante ese tiempo. Este es un documento oficial que por primera vez aparece en la obra de Montoya (2021), y proporciona elementos no conocidos de su vida como estudiante migrante de posgrado. Asimismo, invita a reflexionar sobre cómo se sentía Quijano siendo migrante en Chile y cómo esta nueva identidad influyó en sus estudios posteriores. El contacto con otras realidades nutre el quehacer científico e incluso desafiaba el lugar de confort.

Esa oportunidad se la brindó la recomendación del prestigioso sociólogo y peruano francés François Bourricaud (Valladares, 2019; Romero, 2022), quien llegó al Perú en 1951 por una beca de investigación y se quedó en Puno, departamento altoandino del sur del Perú. Bourricaud tuvo una conexión severa con este país andino de 1963 a 1974 y publicó más de 40 artículos científicos y dos libros en 1967: «Poder y sociedad en el Perú» y «Cambios en Puno». Jean-Joinville Vacher (2012), en el prólogo de este último libro, considera que el Perú constituyó un laboratorio científico apasionante para entender mejor los fenómenos de cambios sociales, las especificidades identitarias y culturales, así como las políticas y teorías del desarrollo. Quijano tuvo inspiración en esos planteos y, posteriormente, desarrolló su trabajo con el contacto directo con teóricos de la dependencia.

Sobre el periodo que le tocó estar lejos de su país de origen, el Centro de Estudios Latinoamericanos «Justo Arosemena» (CELA) de Panamá (2018) lo recuerda de este modo:

Aníbal, por lo que nos contaba, era un joven inquieto en Lima cuando tuvo que buscar refugio en Santiago de Chile. Allí ingresó a FLACSO. Su encuentro con los profesores de Sociología en aquel claustro lo encaminó hacia una vida que no tuvo descanso. Su creatividad asombraba a todos. Quería explicar la realidad, para lo cual usaba las teorías a su alcance (CELA, 2018).

Esta inquietud fue de carácter intelectual orientada por su curiosidad de descifrar el mundo complejo que le tocaba vivir. El mundo pasaba por la Guerra Fría (1945-1989), con la pugna entre el bloque capitalista encabezado por los intereses de los Estados Unidos y el bloque comunista de la Unión de Repúblicas Soviéticas (URSS). Acontecimientos como la Revolución cubana de 1959 tuvo un impacto en Latinoamérica, que sufrió constantes transformaciones de corte socialista de la sociedad y del Estado. Entre las principales se encontraron la postura antiimperialista frente a los Estados Unidos por la autodeterminación nacional de la isla, la realización de una reforma agraria radical basada en la expropiación del gran latifundismo cubano y colonizador, la vigencia de las libertades y la activa participación de las masas que progresivamente adquirió un carácter socialista, como lo señala Lamrani (2021). Esas tensiones se evidenciaron regionalmente con la Crisis de los Misiles en 1962, cuando Estados Unidos descubrió que la URSS instalaba misiles nucleares en Cuba, lo cual fue considerado como una amenaza a su seguridad que casi lleva a la guerra nuclear, hasta que se acordó su retiro.

En medio del contexto de la Guerra Fría, en América Latina surgían instituciones académicas como la FLACSO-Chile, creada el 16 de abril de 1957 por iniciativa de la Unesco, en la Conferencia Latinoamericana de Ciencias Sociales celebrada en Río de Janeiro. La FLACSO-Chile es un organismo internacional, de carácter regional, autónomo, académico y plural, constituido por 18 Estados miembros y 2 observadores, para promover la enseñanza e investigación en el campo de la ciencias sociales. Desarrolla actividades académicas en 13 países de Latinoamérica y el Caribe. Originalmente se desarrolló solo en Chile (1957-1974), pero a partir de 1974 comenzó su expansión geográfica, que actualmente se expresa en las siete sedes (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y México) y 6 programas académicos (Cuba, El Salvador, Honduras, República Dominicana, Paraguay y Uruguay) (FLACSO, 2025).

Quijano fue uno de los estudiantes pioneros en este centro de estudios, creada solo dos años antes de su llegada. Cabe detenerse en el

proyecto político-pedagógico que caracterizó a la FLACSO-Chile desde su creación:

La vocación por la interpretación y análisis de la realidad latinoamericana de fenómenos como las condiciones para superación del subdesarrollo o los estudios sobre el autoritarismo y democracia, entre muchos otros, investigados mediante metodologías y en el seno de paradigmas epistemológicos de validez universal. Asimismo, la FLACSO promovió una perspectiva transdisciplinaria que buscó superar la rígida autonomía de los enfoques teóricos y metodológicos disciplinarios con los que se forma en el ámbito de las Ciencias Sociales. Este enfoque está en la base de estudios clásicos [...] sobre teorías del desarrollo, educación, instituciones y cultura. Esta tradición se mantiene en las investigaciones en distintas sedes y programas sobre fenómenos como la desigualdad de género, los mercados de trabajo y la informalidad, los determinantes sociales de la salud o la crisis climática (FLACSO, s. f., s. p.).

Para Franco (2007), el proyecto de FLACSO era único e incomparable al valorar la interdisciplinariedad como objetivo central. También porque las ciencias sociales latinoamericanas estuvieron especialmente:

activas y conflictivas, viendo enfrentamientos entre tradicionalistas y renovadores de cariz científico [...] y lo político se hace difusa [...] oponiendo a quienes pretenden construir disciplinas sociales apegadas a los esquemas propios de la ciencia, valorativamente neutrales —lo que no significa que sus artífices no tuvieran ideología o preferencias por determinado tipo de sociedad— y quienes consideran que el papel de los sociólogos no era otro que convertirse en actores políticos y, tal vez, desempeñar algún rol como intelectuales orgánicos de los agentes de cambio (Franco, 2007, p. 11).

El quehacer quijariano estuvo muy vinculado a la formación de nuevos sociólogos que pensaran más allá de la academia para profundizar cambios. Esto se evidenció en los trabajos académicos e iniciativas posteriores pensando en el Perú con una visión global. Para Quijano, esa separación entre la academia y la política no existía, ya que la pensaba como un engranaje donde podían complementarse una a la otra.

Como parte de la segunda promoción de estudiantes de la maestría de la FLACSO, Quijano fue el único peruano en diplomarse junto a 18 estudiantes, 15 varones y 4 mujeres; 6 eran de Argentina, 4 de Chile, 2 de México, 1 de Brasil, 1 de Colombia, 1 de Guatemala, 1 de Uruguay y 1 de nacionalidad desconocida, como lo indica Franco (2007). Fue en ese contacto con estudiantes provenientes de diversas partes donde el autor obtuvo más herramientas de análisis y de estudio. Sin embargo, los testimonios de quienes lo conocieron en FLACSO señalan que: «Era difícil convivir

con personajes como Quijano, en ese momento. Después lo traté y era otra cosa, pero tenía una tendencia muy clara a la pedantería» (Romero, 2022, p. 75). ¿En qué medida la avidez del conocimiento o las experiencias duras previas que había vivido en su país de origen influenciaron en la formación del carácter del intelectual? ¿Cómo entendemos la pedantería unida a la intelectualidad? Son temas muy internos de los cuales el propio Aníbal, si estuviera vivo, podría explicar mejor.

3. Retorno al Perú y docencia universitaria de 1962 a 1965

El pensamiento político social latinoamericano se nutría de ese contexto local, regional y mundial, y más aún representaba nuevos desafíos para las ciencias sociales y la labor quijana. Para Faletto (1998), en la década de 1960 Chile representaba un lugar geográfico que no por azar unió personas vinculadas al quehacer científico:

Chile era sede, desde un cierto tiempo, de instituciones cuyo propósito era desarrollar un pensamiento latinoamericano; tal era el carácter de Cepal y de Ilpes; de Escolatina y de Flacso; como también de centros universitarios, principalmente de la Universidad de Chile; como el Cesó, el Instituto de Economía o la Escuela de Sociología. La particularidad de estas instituciones o centros era que habían logrado congregarse a un número considerable de latinoamericanos y proporcionaban un ámbito de intercambio intelectual, tanto al nivel del pensamiento cuanto al nivel de experiencias político-sociales. No es necesario recordar acá el importante número de intelectuales brasileños que tuvieron la experiencia de Chile en esos años, el nombre de muchos de ellos aparece vinculado al tema de la dependencia, pero, junto a ellos, se encontraban argentinos, uruguayos, peruanos, bolivianos, mexicanos, guatemaltecos y para qué seguir enumerando (Faletto, 1998, p. 111).

La TD era el principal aglutinador de debate sobre el desarrollo en la región y las complejidades desde sus variables políticas, económicas y culturales. Por su parte, Moré (2017) sintetiza las perspectivas teóricas que evolucionaron dentro de corrientes como la cepalina, con autocrítica estructuralista tratando las variables endógenas; o el neomarxismo, que relataba principalmente la experiencia estadounidense y el orden social, la cual fue trabajada por Theotônio dos Santos, Ruy Mauro Marini y Vânia Bambirra, pertenecientes como investigadores al Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile (CESO), y marxistas no ortodoxos como Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto y André Gunder Frank, quien solidifica la TD. Son cinco corrientes teóricas identificadas, las cuales remiten de manera interdisciplinaria la explicación de la realidad con preguntas de investigación que yacen en torno a las causas del

subdesarrollo latinoamericano. Para Bárcena *et al.* (2018), fueron dos etapas que moldearon el pensamiento cepalino. La primera (1960 a 1980) «caracterizó el subdesarrollo periférico latinoamericano, diagnosticó las restricciones al desarrollo derivadas de su atraso relativo y formuló agendas para el fortalecimiento y la actuación del Estado y de las instituciones con miras a superarlas» (p. 21). La segunda etapa (1983 a 1990) estuvo bajo la inspiración intelectual inicial de Fernando Fajnzylber y preservó el enfoque estructuralista, incluso con respecto a la necesidad de participación del Estado en la promoción del desarrollo.

En ese albor académico naciente, Quijano abandonó Chile después de su formación en FLACSO. Tras su vuelta al Perú desde 1962 hasta inicios de 1966, Quijano retomó su labor de docente en las destacadas universidades peruanas como la UNMSM y la UNALM.

Pese a enfrentarse a una sociedad conservadora dedicó a la par varios años de su vida a la UNMSM, su alma máter, en la Facultad de Sociología, donde ya comenzaba a florecer su legado intelectual.

Los problemas de investigación significaban no solo rigor metodológico e intelectual, sino también un nivel de compromiso vital con los hechos y acontecimientos del Perú y América Latina de esos tiempos bajo el impacto de la Revolución cubana, como eran los movimientos guerrilleros en diferentes países de la región. En el Perú, se tenían las luchas campesinas de Lares y La Convención bajo la dirección de Hugo Blanco, la osadía juvenil de Javier Heraud y otros camaradas suyos que cayeron en Puerto Maldonado, las guerrillas del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), todas ellas tempranamente contenidas o derrotadas por la contraofensiva del Estado oligárquico (Valladares, 2019, p. 23).

El profesor Enrique Amayo Zevallos, historiador y economista peruano y especialista en estudios amazónicos, tuvo la oportunidad de ser alumno de Aníbal Quijano en la UNALM. Recuerda en sus memorias el legado quijanista como fundador de la profesión de sociólogo en el Perú en 1962, en la Facultad de Sociología de esta universidad, donde ocupó el cargo de director (1964-1965).

o Departamento de Sociologia e a FECS [Facultadade de Economia e Ciências Sociais] posicionaram-se de maneira crítica, com respeito à ordem estabelecida no Peru, exercendo influência na formação da opinião pública nacional. Isso provocava ressentimentos nos setores hegemônicos da UNALM, conformada por carreiras voltadas para formar engenheiros agrônomos, agrícolas e zootecnistas e, portanto, majoritariamente constituída por professores das chamadas ciências duras, como matemática, física, química e ciências biológicas. Para a

maioria deles, as Ciências Sociais simplesmente não eram ciências. Nessa situação, Aníbal, em 1964, terminou sendo considerado uma espécie de líder dos pensadores críticos na universidade e acusado de coisas do tipo: «sempre chega ao campus perto das 11 horas, o que é um mau exemplo, pois chega tarde». Assim, contra a opinião e sob protesto da maioria dos professores e alunos da FECS e de muitos das outras faculdades, uma comissão nomeada pela reitoria determinou sua expulsão (Amayo, 2018, p. 413).

En el anterior apartado se señalan algunas acusaciones de la planta docente y estudiantil de la UNALM que determinaron la expulsión del intelectual, principalmente por el incumplimiento de obligaciones del profesorado como llegar con puntualidad. Este aspecto es interesante, pues quienes lo conocieron reconocieron sus flaquezas o faltas que, como ser humano, también lo caracterizaron. Este artículo no se centra en ellas, pero las identifica.

Sin embargo, en diferentes obras, Quijano (1992, 2014a) entendió cómo las universidades son reproductoras de la colonialidad del saber al moldear los comportamientos, subestimar las subjetividades y jerarquizar los saberes originarios donde aquellos venidos desde el mundo anglosajón fueron considerados como superiores. Esto se justificó en «la elaboración teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos» (Quijano, 2014a, p.779).

Con referencia a sus principales escritos entre 1962 a 1965, periodo estudiado del autor, se encuentran las ocho obras que se detallan en la tabla 1.

TABLA 1. Principales escritos (1962-1965)

Título del texto	Año de publicación
«C. Wrigth Mills, conciencia crítica de una sociedad de masas»	1962
«Lo cholo y el conflicto cultural del Perú»	1964
«El movimiento campesino peruano y sus líderes»	1965
«Imagen saintsimoniana de la sociedad industrial»	1965
<i>La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana</i> (tesis de maestría)	1965
«Imagen y tareas del sociólogo en la sociedad peruana»	1965
«Problema agrario y movimientos campesinos»	1965
«Los movimientos campesinos contemporáneos en Latinoamérica»	1965

Nota. Tomado de Montoya (2021) y Valladares (2019).

La producción intelectual durante el periodo señalado inaugura una vinculación más directa tras redefinir a la dependencia y el proceso de marginalización en América Latina, debates que la TD de la CEPAL ya desarrollaba. Lo anterior se evidencia en los textos escritos en 1965, como «El movimiento campesino peruano y sus líderes», la tesis de maestría *La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana*, «Imagen y tareas del sociólogo en la sociedad peruana», «Problema agrario y movimientos campesinos» y «Los movimientos campesinos contemporáneos en Latinoamérica». Es interesante ver en estos trabajos la influencia del estructuralismo latinoamericano gestado en la CEPAL y su expresión localizada en el contexto del Perú, como las caracterizaciones sociológicas de la categoría «cholo» y su relación con el movimiento del campesino peruano. Es posible apreciar su preocupación por el quehacer sociológico vinculado a los problemas locales. En ese sentido, llama la atención el artículo «Imagen saintsimoniana de la sociedad industrial» (1965), donde discute las contradicciones que la innovación podría traer en sociedades industriales, ya que causaría impactos en la urbanización. Este tema se desarrollará con más detalle en el siguiente apartado.

La estancia corta de Quijano en el Perú permitió que entre julio y diciembre de 1965 publicara los ensayos «El movimiento campesino en el Perú y sus líderes» y «Los movimientos campesinos contemporáneos en Latinoamérica», que crearon un precedente para trabajar sociológicamente la categoría del «grupo cholo» en su libro *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú* (1980). La necesidad de comprender a los marginalizados y al movimiento campesino cobra importancia por tratarse de los protagonistas de la reforma agraria de 1969 en el Perú, ya que más del 30 % de las familias campesinas no poseía tierras (Montoya, 2021). Además:

A Lei de Reforma Agrária mudou a história econômica e social não apenas da agricultura peruana. A maioria dos professores da UNALM, das mencionadas carreiras técnicas dominantes, estava vinculada, direta ou indiretamente, aos grandes produtores agrários. A situação levou aqueles professores a buscar que a UNALM se posicionasse contra a Reforma Agrária, porque eliminava a propriedade dos fazendeiros. A FECS, e especificamente seu Departamento de Sociologia, de fato posicionou-se criticamente, porém não contra, como queria o setor conservador, e sim no sentido de que a Reforma teria que ter sido organizada de forma diferente. A diferença preconizada era a necessidade de horizontalidade, ou seja: de um processo de contato e consulta com os produtores diretos, os camponeses. Criticava-se a condução verticalizada, imposta de cima para baixo, espelhando a formação militar e sua ideia de cadeia de comando e obediência.

A posição da FECS coincidia plenamente com as opiniões de Aníbal que, no Chile —e depois de 1972 no Peru, para onde retornou— escrevia uma série de trabalhos relacionados com o governo militar (Amayo, 2018, p. 415).

Esas posturas políticas a favor de la reforma agraria con mirada crítica, sumadas a sus faltas por inasistencias a clases ya señaladas, obligaron a que las máximas autoridades de la UNALM no renovaran el contrato de Quijano. Esto le causó una situación laboral inestable e incierta, además de los constantes problemas por parte de la burocracia institucional (Montoya, 2021). Por ello, volvió a Chile a fines de 1965 e inicios de 1966 para desempeñarse como docente en universidades y comenzar una etapa de muchísimo aprendizaje que forjará su intelectualidad: la CEPAL.

4. CEPAL-Chile y el segundo encuentro con Quijano de 1966 hasta 1971

La CEPAL fue creada en febrero de 1948 como parte de una de las agencias autónomas de la Organización de Naciones Unidas (ONU), cuya sede regional se encuentra en Santiago de Chile. Su objetivo es:

colaborar con los Gobiernos latinoamericanos en el desarrollo económico de sus países, en el mejoramiento del nivel de vida de sus pueblos y en la ampliación y el fortalecimiento de las relaciones comerciales, tanto dentro como fuera de la región (CEPAL, 2025).

En ese sentido, dentro de sus actividades se destaca el brazo académico y de investigación en profundidad que llevan a cabo en temas concernientes a la comprensión multidimensional del desarrollo económico en la región, con lo que contribuye a las necesidades de los gobiernos de los países que la conforman.

La CEPAL puede ser considerada como cuna del pensamiento propio latinoamericano por su aporte original, en la década de 1950 y 1960, a las ciencias sociales latinoamericanas, ya que albergó a destacados intelectuales como Raúl Prebisch, Celso Furtado, Maria da Conceição Tavares, José Medina Echavarría, Aníbal Pinto, Osvaldo Sunkel, Vânia Bambilra, Theotônio dos Santos o Ruy Mauro Marini. Cada uno provenía de un país latinoamericano y contaba con una trayectoria intelectual destacable por la preocupación constante en los problemas que aquejaban a sus realidades.

El contexto político internacional que rodeaba a estos trabajos fueron las luchas antiimperialistas, la revolución cultural en la China de Mao iniciada en 1966 y que culminó diez años después, lo de Mayo del 68 que Wallerstein caracterizó como una «revolución en el sistema mundo» (Wallerstein, 1993), y la «Primavera de Praga» el mismo

año (Romero, 2022, p. 143).

En ese sentido, para Bárcena *et al.* (2022), en ese periodo se enunciaron:

las tesis fundamentales con que caracterizó el subdesarrollo periférico de la región, [se] diagnosticó las restricciones al desarrollo derivadas de su atraso relativo y formuló agendas para el fortalecimiento y la actuación del Estado y de las instituciones con miras a superarlas. Ese cuerpo analítico se mantuvo en las décadas de los setenta y los ochenta (Bárcena *et al.*, 2022, p. 77).

Como es posible observar, la primera etapa del pensamiento cepalino se caracteriza por un contexto de florecimiento de pensamiento crítico «desde» América Latina por un conjunto de intelectuales que se esforzaron por comprender los problemas estructurales de sus países, con una proyección de soluciones dentro de una institución internacional. Todo esto en medio del ascenso de dictaduras cívico-militares en países como Brasil (1964-1985), Argentina (1976-1983), Chile (1973-1990) y Uruguay (1973-1985), las cuales tenían como propósito en el fondo la imposición del neoliberalismo, más tarde expuesto en el Consenso de Washington de 1989.

El dinamismo de la CEPAL constituye una de sus principales características, ya que a partir de la década de 1990 mantuvo un enfoque estructuralista, según el cual el Estado era el principal propulsor del desarrollo en medio de «nuevos tiempos de apertura y globalización», pero con una postura crítica del neoliberalismo por los problemas de desigualdad que generaba (Bárcena *et al.*, 2022, p. 78).

Quijano fue recibido por el Centro de Estudios de Historia Latinoamericana de la Universidad de Chile, a cargo de Rolando Mellafe, donde fue profesor investigador visitante de 1965 a 1966. Desde 1966 hasta 1971 fue investigador invitado dentro de Programa de Investigaciones sobre Urbanización y Marginalidad, en la División de Asuntos Sociales de la CEPAL. Ello nunca significó una imposición institucional de una forma determinada para abordar con rigurosidad los problemas latinoamericanos.

[Quijano] propuso una agenda de investigación independiente y hasta cierto punto conflictiva con el organismo internacional. Los trabajos sobre urbanización y marginalidad que desarrolló en este período no sólo serán importantes por ser los primeros hitos de su ruptura con las concepciones eurocéntricas de conocimiento, como afirma Germana (2010, p. 213), sino, sobre todo, porque representan una original síntesis de la Teoría de la Dependencia, el proceso de urbanización de América Latina y la marginalización de crecientes sectores poblacionales de la economía formal (Cortés, 2017, pp. 222-223).

Las agendas y tensiones que rodeaban a Quijano se relacionaron con el contexto interesante que sucedía en Chile antes del derrocamiento de Salvador Allende en 1973. Ese país se había convertido en el centro de los principales debates en la región. Había recibido a intelectuales reconocidos internacionalmente como Theotônio dos Santos, Vânia Bambirra, Ruy Mauro Marini y André Gunder Frank. Todos ellos habían sido militantes y forjadores de la TD latinoamericana, que dialogaban o muchas veces discutían con los planteos del pensamiento desarrollista o cepalino inaugurado por Raúl Prebisch, o con las posturas más nacionaldesarrollistas de Henrique Cardoso y Enzo Faletto (Romero, 2022). Estando en la CEPAL, Quijano hizo parte de esos debates latinoamericanos que eran contados por sus protagonistas en el exilio. Vale recordar aquí las experiencias previas de persecución política, académicas y personales que el autor había sufrido en el Perú, y que posibilitaron una rápida identificación con ellos. En sus escritos, publicados por la editorial Mosca Azul del Perú a fines de los años 70, están sus debates sobre la marginalidad, el polo marginal (PM) y la dependencia (Romero, 2022).

Quijano (1970) define el PM para caracterizar un nuevo nivel de la actividad económica latinoamericana, como resultado de los cambios recientes en su modo de articulación a partir del:

injerto de nuevas modalidades y medios de producción, y en curso de expansión y de diferenciación. El concepto propuesto tiene el valor de dar cuenta del tipo de relaciones que estas ocupaciones y mecanismos de organización, de ellas, tienen con los medios básicos de producción, del tipo de relaciones en que ellas se articulan con el resto de la estructura y ante todo con sus niveles dominantes, y el nivel deprimido que ocupan dentro de esa articulación (Quijano, 1970, p. 140).

A partir de esa distinción, la reflexión quijaniana toma como base las áreas periféricas o consideradas como marginales y la relación que estas tienen con el centro dominante del poder de una estructura social, económica o política. La caracterización de estos espacios sociales, culturales o económicos ubicados en los márgenes o periferias del sistema capitalista fueron especial preocupación, por estar, en la mayoría de los casos, excluidos, subordinados o marginados por el centro hegemónico, según el autor.

podría decir que la marginalidad y la economía popular son a la acumulación capitalista lo que la colonialidad es a la modernidad europea homogenizante. Ese proceso abre camino a nuevas estructuras de sentir, de saber, de vivir. Si antes tuvieron centralidad el trabajo y la clase obrera, ahora lo tienen la colonialidad del poder y la raza,

pero en este marco Quijano nos habla de múltiples dimensiones interconectadas y, aunque no trabaja todas ellas a fondo, las considera igualmente relevantes (Henríquez, 2019, p. 147).

Al contribuir con el PM para explicar ese tipo de relaciones de dominación partiendo de las relaciones desiguales en la economía, Quijano brindará mayores complejidades alrededor a la composición de esos polos, como las comunidades étnicas, grupos sociales, regiones geográficas o cualquier entidad con una posición de desventaja estructural en comparación con el centro dominante. Por esa razón, el autor argumentará en sus estudios posteriores en torno a la colonialidad del poder:

Es importante todavía advertir que, a pesar de ser concebida a partir de una mirada localizada en el paisaje latinoamericano y aunque reconfigura el discurso de la historia de las relaciones de América en la estructura de poder mundial, esta perspectiva teórica no solamente se refiere a América Latina, sino al conjunto del poder globalmente hegemónico. [...] ella imprime un nuevo rumbo a la lectura de la historia mundial (Segato, 2013, p. 36).

De la misma forma, por parte del Grupo Modernidad/Colonialidad entendió cómo el sistema colonial y las estructuras de poder imperantes en América Latina han perpetuado la marginación de ciertos grupos y regiones, al crear polos marginales que son sistemáticamente excluidos y explotados. Sin embargo, en esa posición:

Los esfuerzos de los trabajadores «marginalizados» por resolver sus problemas de sobrevivencia, y en consecuencia por motivaciones de eficacia práctica, se han ido orientando en muchos casos, y su número parece ir en aumento, a fortalecer y a expandir las relaciones económicas de reciprocidad o intercambio de fuerza de trabajo y/o trabajo sin pasar por el mercado; a organizarse colectivamente de modo «comunal», en lugar de empresarial, para gestionar adecuadamente sus recursos, sus productos, sus relaciones en el mercado y con los otros sectores de la economía y de la sociedad (Quijano, 1998, p. 111).

La identificación de problemas, su composición étnica y el lugar social del PM fueron fundamentales para la comprensión de los estudios sobre la necesidad de la descolonización como una salida a esa opresión, donde el sentido de la comunidad será vigorizado y valorado.

Los principales artículos de Quijano de 1966 a 1971 se detallan en la tabla 2.

TABLA 2. Principales escritos (1966-1971)

Título del texto	Año de publicación
«Florestan Fernandes, una biografía completa»	1966
«Las experiencias de la última etapa de las luchas revolucionarias en el Perú»	1966
«Aspectos socioculturales de la urbanización en América Latina»	1966
«Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina»	1968
«Dominación y cultura (nota sobre el problema de la participación cultural)»	1969
«Polo marginal y mano de obra marginal en América Latina»	1970
«Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina»	1971
«Movimientos campesinos contemporáneos en América Latina»	1972

Nota. Tomado de Montoya (2021) y Valladares (2019).

Tras su vuelta al Perú en 1971, Quijano acompañó de cerca la experiencia de la Comunidad Autogestionaria de Villa El Salvador, en Lima, en el periodo 1979-1983. Se trató de un acontecimiento clave para el desarrollo de sus propuestas, porque vería de cerca cómo iba constituyéndose ese PM. Desde la década de 1980 estuvo cautivado por los aportes del movimiento indígena, evidenciados en la práctica de la democracia popular participativa en grandes asambleas y sus sistemas de justicia como «un modo de autogobierno directo de las gentes asociadas en una red de comunidades, pero con la fuerza y la autoridad de todo un Estado» (Quijano, 2014b, p. 663).

Son destacables las experiencias como docente e investigador invitado en la Universidad de Binghamton (Nueva York) entre 1998 y 1999 (al lado de teóricos como Immanuel Wallerstein y Enrique Dussel), en la Universidad de Duke de Carolina del Norte, y en el Centro Fernand Braudel (con Walter Mignolo, Catherine Walsh, Edgardo Lander, entre otros). Para Henríquez (2019), en esos años se consagró como una referencia en el pensamiento crítico, tras la fundación del Grupo Modernidad/Colonialidad, con planteos conceptuales más contemporáneos, pero que fueron gestados a través de experiencias previas.

El anclaje local de Quijano está, desde mi punto de vista, tanto en el núcleo de sus planteamientos recientes sobre la colonialidad como en sus previos escritos sobre la marginalidad, lo cholo y la heterogeneidad estructural. Y también en las referencias a Mariátegui, donde anidan y coexisten tiempos, y en las lógicas estructurales heterogéneas enunciadas en sus ensayos sobre el problema del indio, la descentralización, y el reconocimiento de existencias plurales que se

entrelazan y conviven en la complejidad de lo que él denomina el «nudo arguediano». Por tanto, es un anclaje desde el Perú y América Latina para el mundo (Henríquez, 2019, p. 147).

Se percibe la genialidad y el afán de creación propios de un trabajo intelectual que lo acompañó hasta el último de sus días, así como una labor constante fuera de los claustros universitarios, que estuvo unido a la práctica de la vida cotidiana.

Es importante señalar el sinnúmero de participaciones internacionales en congresos, seminarios, encuentros y foros internacionales como la International Sociological Association (ISA), el Foro Social Mundial en Porto Alegre del 2005, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Latin American Studies Association (LASA), entre otros.

Para Quijano, la colonialidad del poder no era un concepto para posicionar como paradigma sino una «herramienta analítica», concepto relevante para la academia global y para la práctica política de colectivos y movimientos en su búsqueda por otros modelos de vida (Henríquez, 2019, p. 146).

El legado de Quijano quedará perenne y constante para el quehacer científico situado en todos los polos marginales o aquellos tiempos-espacios que la colonialidad del poder muchas veces impide ver. Son sentidos los recuerdos de admiración intelectual, profesional y personal, como los de la socióloga peruana Narda Henríquez, quien se despidió de esta manera del autor:

Aníbal, ciudadano del mundo, aldeano y cosmopolita, hermano grande, te saludo como siempre, y te cuento que he seguido abrazando a Carmencita, a Piero y a Rodrigo, tus hijos, hasta que nos sorprendió la pandemia. Ahora alimentamos los afectos y consolamos nuestros dolores a distancia. En medio del confinamiento, agradezco a Piero el arte y los trazos que nos ofrece para acompañar estas páginas. Antes como ahora, tu presencia desbordante de energía y alegría renueva nuestra esperanza. Espero estés en las alturas con los Apus, bailando cual diablillo feliz. Aníbal, hermano grande, seguiremos compartiendo lecturas, en convergencias y divergencias, que de eso se nutrió nuestra amistad y nuestros diálogos (Henríquez, 2019, p. 148).

Aníbal Quijano Obregón falleció el 17 de julio del 2018, es decir, el mismo día y mes en el que había muerto su abuelo en 1970, durante el terremoto en Áncash, así como su padre y otros familiares (Amayo, 2018). Un dato muy curioso que será recordado en su vida pasajera y obra eterna.

Consideraciones finales

La vida y obra de Aníbal Quijano Obregón fue marcada por las vicisitudes de los tiempos que le tocó vivir. Todavía resulta desafiante entender la influencia de su pensamiento marcado por su quehacer político e intelectual, tal como fue relatado a lo largo del texto. Un aspecto destacable fue, sin duda, la vocación por los estudios y el interés demostrado por entender el mundo más allá de su pueblo natal de Yanama. Quijano entendió la sociología a partir del Perú, América Latina y el mundo. Esto fue posible gracias a la educación que recibió y los espacios de formación que posibilitaron sus ansias de seguir entendiendo el embrollo del mundo al lado de sus proyectos políticos, sin olvidarse del ansiado cambio social, pese a haber sufrido experiencias dolorosas, como los periodos cortos en la cárcel entre 1948 y 1950, debido a la represión por su militancia.

La FLACSO-Chile y la CEPAL fueron lugares donde afianzó sus conocimientos y teoría junto a grandes académicos latinoamericanos de la TD y gestores del pensamiento cepalino. Ello marcó un divisor para la formulación de su teoría decolonial de la década de 1980. Haber integrado el proyecto de FLACSO-Chile en circunstancias de revolución de las ciencias sociales latinoamericanas condujo su pensamiento para ser parte de proyectos de transformación social con la academia, la labor del Estado y, lo principal, los sujetos del llamado PM. Esto fue desarrollado con especificidad en la teoría decolonial latinoamericana, al considerar variables como la raza y la marginalidad en sus investigaciones. La CEPAL constituyó la inspiración para muchos pensadores que tuvieron la oportunidad no solo de trabajar en sus oficinas, sino de (re)crearse como intelectuales reconocidos, como lo fue este sociólogo peruano.

Es necesario resaltar el desarrollo y conceptualización del concepto de PM en la década de 1960. Este hace referencia al lugar que ocupa América Latina dentro del sistema capitalista en el proceso de industrialización. Quijano reflexionó críticamente sobre los impactos de la industrialización en los países subdesarrollados, lo cual se evidencia en la urbanización desordenada de las grandes y pequeñas ciudades (por ejemplo, a partir de la década de 1990), un tema muy actual que hoy se ve con el incremento de la urbanización desacelerada a nivel mundial. De la misma forma, el autor identificó los elementos que constituyen ese PM, y fue ahí donde la raza surgió como una categoría social que lo impregnaba, ya que los sujetos históricamente relegados fueron considerados por el eurocentrismo como inferiores. Así es como Quijano se inspiró para conceptualizar y proponer la categoría de colonialidad del poder como el padrón de dominación colonial existente que impregna las relaciones del ser humano con su entorno. Las formas de su expresión están expuestas en las instituciones,

en el propio Estado y en la reproducción sistemática de todos los aspectos más intrínsecos de la vida humana. Esas dos categorías representan una potencialidad de ser trabajadas y que continúan revolucionando las ciencias y el conocimiento.

Otro aspecto que cabe resaltar es la profunda vinculación con el Perú y los oprimidos en la ardua tarea de la descolonización desde la academia y la vida pública. Por ello, en el afán de devolver todo el aprendizaje que obtuvo en Chile y otros países, siempre tuvo en cuenta sus raíces como hombre andino peruano. Ese cariño expresa autoidentificación y lo demostró en el activismo con la comunidad de Villa El Salvador en Lima. También lo hizo mediante su contribución como docente universitario en la UNALM, la UNMSM y la Universidad Ricardo Palma, donde fundó la cátedra de Modernidad/Colonialidad en el Perú (2010).

Las obras que se presentaron y su sistematización en este trabajo conducen a futuras investigaciones por la originalidad que representan y también porque en cada una de ellas está un Aníbal y el complejo contexto de su tiempo. Aníbal Quijano Obregón es y será el Amauta recordado por su disciplina intelectual, su sentir y pensar desde y para la academia latinoamericana con proyección mundial.

Contribución de autoría

Shyrley Tatiana Peña Aymara participó en todas las fases CRediT.

Fuente de financiamiento

Coordinación de la Formación del Personal de Nivel Superior (CAPES).

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amayo, E. (2018). Aníbal Quijano (1930-2018), Instituto de Estudios Avanzados e o contexto peruano. *Estudos Avançados*, 32(94), 411-427. <https://www.scielo.br/j/ea/a/fPTHw8Z3TVXw9cS6Z5MffJR/?format=html&lang=pt>
- Arámbulo, E. (2021). *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Aníbal Quijano. Antología esencial*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos y CLACSO.
- Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). (S. f.). Caracterización del departamento de Áncash. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Sucursales/Trujillo/Ancash-Characterizacion.pdf>
- Bárcena, A., Bielschowsky, R. y Torres, M. (2022). El pensamiento de la CEPAL (2009-2018): hacia una estrategia neoestructuralista de desarrollo basada en un enfoque de derechos. *El Trimestre Económico*, 89(353), 73-109. <https://doi.org/10.20430/ete.v89i353.1424>
- Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) «Justo Arosemena». (2018). A la memoria de Aníbal Quijano. *Tareas*, 160, 7-8. <https://www.redalyc.org/journal/5350/535058083003/html/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (S. f.). Historia de la CEPAL. <https://www.cepal.org/es/acerca/historia-cepal>
- Contreras, C. y Oliart, P. (2014). *Modernidad y educación en el Perú*. Ministerio de Cultura.
- Cortés, A. (2017). Aníbal Quijano: marginalidad y urbanización dependiente en América Latina. *Polis*, 16(46), 221-238. <https://polis.ulagos.cl/es/article/view/565/538>
- Faletto, E. (1998). Los años 60 y el tema de la dependencia. *Estudos Avançados*, 12(33), 109-117. <https://www.scielo.br/j/ea/a/KzQ6RpVQ5KBRrZZHLWXFQ5D/?lang=es>
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). (S. f.). Conócenos. <https://flacsochile.org/conocenos/>
- Franco, R. (2007). *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las ciencias sociales latinoamericanas*. Catalonia.
- Carvalho, W. y Friggeri, F. (2015). Heterogeneidad estructural y Socialismo del Buen Vivir. *Polis (Santiago)*, 14(40), 61-79. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30538546004>

- Henríquez, N. (2019). Aníbal Quijano, una presencia inspiradora. *Debates en Sociología*, 49, 141-150. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/22779>
- Lamrani, S. (2021). Los orígenes de la Revolución Cubana de 1959. *Études caribéennes*, 50, 1-19. <https://journals.openedition.org/etudescaribeen-nes/23080>
- Lander, E. (2014). El Neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones. Heinrich Böll Foundation. <https://mx.boell.org/es/2014/06/01/el-neoextractivismo-como-modelo-de-desarrollo-en-america-latina-y-sus-contradicciones>
- Lander, E. (Org.). (2000). Ciências sociais: saberes coloniais e eurocêntricos. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 8-23). CLACSO.
- Montoya, S. (2021). *Periodización y análisis crítico de las matrices teórico sociológicas en el pensamiento del «primer Quijano» (1948-1968)*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/c0cfb109-a6e5-421e-97a2-137c3e319724>
- Montoya Rojas, R. (2019). Aníbal Quijano: socialización del poder como cuestión central del socialismo. *Discursos del Sur*, 3, 55-75. <https://www.redalyc.org/pdf/7678/767879438004.pdf>
- Moré, E. (2017). Esbozo paradigmático de la teoría de la dependencia. Una perspectiva desde la economía del desarrollo. *Revista CIFE*, 19(31), 127-156. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cife/article/view/4296>
- Pacheco, V. (2021). Cimarrón que soy... Anudar las imágenes andino-caribeñas de la obra de Aníbal Quijano. En J. Ríos Burga (ed.), *Concurso Internacional Ensayo Aníbal Quijano Obregón* (pp. 157-175). ALAS Perú.
- Pajuelo Teves, R. (2002). El lugar de la utopía. Aportes de Aníbal Quijano sobre cultura y poder. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/12451/1/20pajuelo.pdf>
- Quijano, A. (1970). «Polo marginal» y «Mano de obra marginal». En *Imperialismo y «marginalidad» en América Latina* (pp. 239-287). CEPAL.
- Quijano, A. (12 de mayo de 1997). Raúl Porras, el otro magisterio. *La República*, p. 15.
- Quijano, A. (1998). ¿Del «polo marginal» a la «economía alternativa»? En *La economía popular y sus caminos en América Latina*. Mosca Azul y CEIS.
- Quijano, A. (2006). Colonialidad del poder, globalización y democracia. *San Marcos (Segunda Época)*, 25, 51-104. <https://rrojasdatabank.info/pfpc/quijan02.pdf>

Quijano, A. (2014a). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.

Quijano, A. (2014b). El «movimiento indígena» y las cuestiones pendientes en América Latina. En *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad / descolonialidad del poder*. CLACSO.

Rochabrún, G. (2015). La reinención de Aníbal Quijano. *Hueso Húmero*, 64, 2-16. https://cedoc.sisbib.unmsm.edu.pe/public/pdf/revistas/hueso_humero/HUESO%20HUMERO%2064_watermark.pdf

Rochabrún, G. (2019). Mi deuda impagable con Aníbal Quijano. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(84). <https://www.redalyc.org/journal/279/27961130002/27961130002.pdf>

Romero, A. (2022). Aníbal Quijano: el giro epistémico hacia la colonialidad del poder. *Tramas y Redes*, (2), 139-156. <https://www.redalyc.org/journal/7223/722376204008/html/>

Segato, R. (2013). Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder. En *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda* (pp. 35-67). Prometeo Libros.

Vacher, J. (2012). Prólogo: François Bourricaud: intelectual, humanista y sociólogo. En: *Cambios en Puno. Estudios de sociología andina* (pp. 11-12). Institut Français d'Études Andines, Instituto de Estudios Peruanos U Cooperación Regional para los Países Andinos de la Embajada de Francia. <https://books.openedition.org/ifea/6479>

Valladares, M. (2019). Aníbal Quijano y su tiempo (1930-2018). *Discursos del Sur*, (3), 9-36. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/discursos/article/download/16316/14177/57543>

Shyrley Tatiana Peña Aymara es doctora quechua-peruana en Derechos Humanos y Ciudadanía por la Universidad de Brasilia. Magíster en Integración Contemporánea en América Latina y licenciada en Relaciones Internacionales e Integración. Docente en la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Investigadora en el Grupo de Investigación «O Direito Achado na Rua» de la Universidad de Brasilia. Líneas de investigación: relaciones internacionales, derechos humanos y estudios latinoamericanos.

Recepción: 7/5/2025
Aceptación: 7/12/2025